

¡LO QUE CUENTA ES EL HOY!

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: XI, No. 506

¡Ni ayer, ni mañana!

“Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante prosigo al Blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús”. (Filipenses 3:13).

Dios no tiene pasado ni futuro. Porque Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos. (Hebreos 13:8).

Pero nosotros no tenemos alcance ni para el pasado ni para el futuro, a Dios sólo lo podemos encontrar hoy, el presente de Dios es eterno y es bueno que así sea porque nosotros sólo podemos vivir nuestro presente, que es un ínfimo segmento de la vida de Dios.

“OLVIDANDO LO QUE QUEDA ATRÁS”

El pasado sólo está en nuestra memoria, pero si nos atamos a él, es como abrazar al viento; Dios nos perdonó y olvidó nuestra vida de pecado, así está prometido: **“Porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de sus pecados”.** (Jeremías 31:34).

La mente manda, es ese algo de Dios que nadie puede definir, se manifiesta por nuestro cerebro y genera nuestros pensamientos, es el poder que nos mueve, nos da la voluntad y es la invisible realidad que somos, nada menos que el alma. Y sin embargo podemos dirigirla y encausarla, ésto seguramente nos da el dominio de si mismos. Un deseo puede ser la orden que el alma necesita. **“Bendice alma mía a Jehová y no olvides ninguno de sus beneficios”.** (Salmos 103:2).

EL TIEMPO DE SU PRESENCIA

Si parusía es presencia, se refiere a la realidad de Cristo hoy, esta palabra no tiene pasado ni futuro, y por eso se nos dice estar confirmados en la verdad presente. Verdad que habla de una presencia actual y cotidiana, que vive hoy como se hace constar en los pasajes de (2a Pedro 1:12 y 16).

“EXTENDIÉNDOME A LO QUE ESTÁ ADELANTE”

El valor del pasado está en lo que produjo para el presente que es hoy, pero no podemos hacer planes para el pasado, los planes que hagamos serán para el futuro, ésto es extenderse a lo que está adelante, pero antes que los planes cobren realidad, serán las acciones de hoy, las que las hagan realidad. Debemos vivir en el Hoy, porque el pasado ya fué, y el futuro no ha llegado y en lo personal para usted y para mi el futuro es incierto. El llamado de Dios es hoy (Salmos 95:7 y Hebreos 3:23 y 15) El Bautismo de Cristo es el bautismo que ahora corresponde, el de Juan quedó en el pasado, por eso Jesús no dijo el bautismo de Juan es: sino **ERA** (1a Pedro 13:21 y Marcos 11:30) Hoy es cuando debemos asegurar nuestro futuro eterno, ocupándonos como dice (Filipenses 2:12 y 1a Timoteo 2:4) Somos salvos por gracia, y en esta salvación que ya tenemos, debemos ocuparnos.

¿Y AHORA QUE SIGUE?

Como en toda empresa, lo difícil no es empezar sino sostenerse. Alguien me preguntó: “Bueno ya tenemos toda la doctrina ¿y ahora que sigue? Pues lo que sigue es lo difícil. Lo primero es mantenerse fiel. Es bueno estar convencido, persuadido y seguro de lo que se ha creído. Estar asentado en la verdad da confianza seguridad y estímulo, alienta y da vigor para seguir y mantenerse firme. Pero la doctrina es como el jabón, si no se usa no nos limpia. El problema de Sodoma y Gomorra fue abundancia de ocio y abundancia de Pan. (Ezequiel 16:49) Por eso Pedro nos da la fórmula para no estar ociosos. (2a Pedro 1:5-11) Así los países ricos sufren ahora el problema de la ociosidad que da la abundancia con sus consecuencias de vicios y drogadicción; ese es el hoy del mundo que ha inficionado la rueda de la creación.

LA MUY OBVIA CAUSAL

Isaías se convierte en un cronista del hoy presente que vive el mundo cuándo describe la letal realidad que vive el mundo desde entonces hasta hoy. (Isaías 24: 1-6) Cuándo leemos esta realidad, tenemos que reconocer que es una enfermedad crónica y que la Biblia es más actual que los diarios de mañana. Firme y permanente son los términos que Pedro usa Cuando asienta: **“Tenemos la palabra profética más permanente a la cual debéis estar atentos, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”**. (2a Pedro 1:19).

La profecía sigue viva en el cumplimiento de sus predicciones convertidas en la realidad actual que a todos nos afecta.

¿QUÉ ES NACER DE NUEVO?

Cuando nacemos no tenemos pasado, nos iniciamos en una vida nueva, limpia, libre de temor y de preocupación. No debe preocuparnos el pasado cargado de culpas porque Jesús nos perdonó y borró todos nuestros pecados, y murió y resucitó para que a semejanza de su muerte y resurrección, nosotros muramos a la vida vieja y ahora andemos en novedad de vida. No somos la vieja criatura viciada conforme a los deseos de error, sino la nueva criatura de Hoy. El nacimiento de lo alto nos permite entrar al reino de Dios como una nueva criatura. De lo pasado solo permanecen la fé, la esperanza y el amor. Las buenas nuevas de hoy, vivámoslo así entre tanto que se dice hoy. Vivamos el Hoy de la vida en Cristo, porque lo que hagamos hoy repercutirá mañana para bien o para mal. Presentémonos a Dios como vivos salidos de entre los muertos, manteniendo viva nuestra vocación sin fluctuar que fiel es el que prometió.

Cada línea de este párrafo es de las escrituras, un buen ejercicio será que trate de encontrar los pasajes que más pueda, esto le traerá bendición.

LAS COSAS QUE PERMANECEN

“Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más será en gloria lo que permanece”. (2 Corintios 3:11).

“Ellos perecerán, mas tú eres permanente... empero tú eres el mismo y tus años no acabarán”. (Hebreos 1: 10-12).

“Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y por los siglos”. (Hebreos 13:8).

“El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán”. (Mateo 24:35)

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”. (1a Pedro 1:23). **“Tenemos también la palabra profética más permanente a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”.** (2 Pedro 1:19).

“Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece”. (Eclesiastés 1:4:).

“Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; y la verdad de Jehová es para siempre”. (Salmos 117:2).

Cuándo el hombre pecó contra su hacedor, perdió la eternidad que Dios había querido darle mediante el árbol de la vida, y fué privado de alcanzar su fruto, (Génesis 3:22,23) pero la voluntad del creador es eterna. **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no se pierda más tenga vida eterna”.** (Juan 3:16).

Con ésto el hombre puede Hoy por Hoy; llegar a ser de las cosas permanentes, porque está escrito: **“Que el que hace la voluntad de Dios Permanece para siempre”.** (1a Juan 2:17).

Amén.